

FRANQUEO CONCERTADO

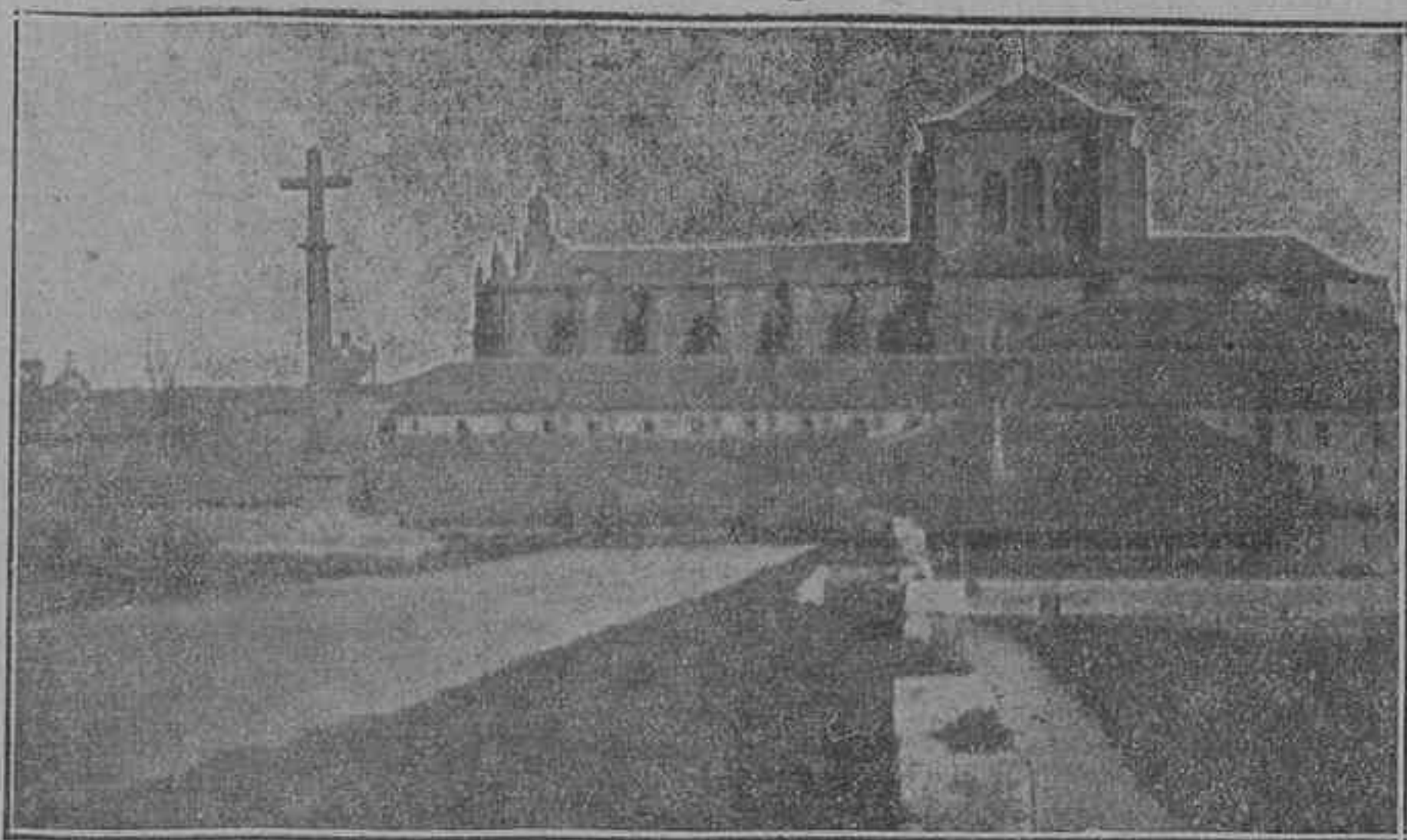
Año XIII

Abril de 1921

Núm. 4

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Vista general del Convento de Dominicos de Salamanca



PADRES DOMINICOS.—SALAMANCA

—
1921

Sumario

- I.—*Soy la resurrección y la vida*, Fr. A. G. Flores.
- II.—*En plegaria y en paz*, J. Le Brun.
- III.—*¡Pobres obreras!*, Tomás Moro.
- IV.—*El recuerdo de mi primera Misa* (poesía), Fr. José L. Tascón.
- V.—*La niña María Ereño*, Fr. Félix Muñiz.
- VI.—*¡Dios no vendrá nunca!*
- VII.—*Miscelánea*.
- VIII.—*Sección de noticias*.

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicos) Salamanca

Precio de suscripción	{	ESPAÑA.....	2 pesetas.
al año		EXTRANJERO	3 —

Obra nueva.

Sagrada Orden de Predicadores, por el P. Antonio Carrión, O. P.—Recomendamos a nuestros lectores esta obrita de propaganda dominicana, tan encarecidamente pedida por Benedicto XV y por él bendecida. Folleto de 100 páginas en 16 por 9,50. Precio, 0,30 pesetas. Pídase a esta Administración de LA VERDAD RELIGIOSA.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

**FUNDICION DE
CAMPANAS**

■ JOSE CABRILLO MAYOR

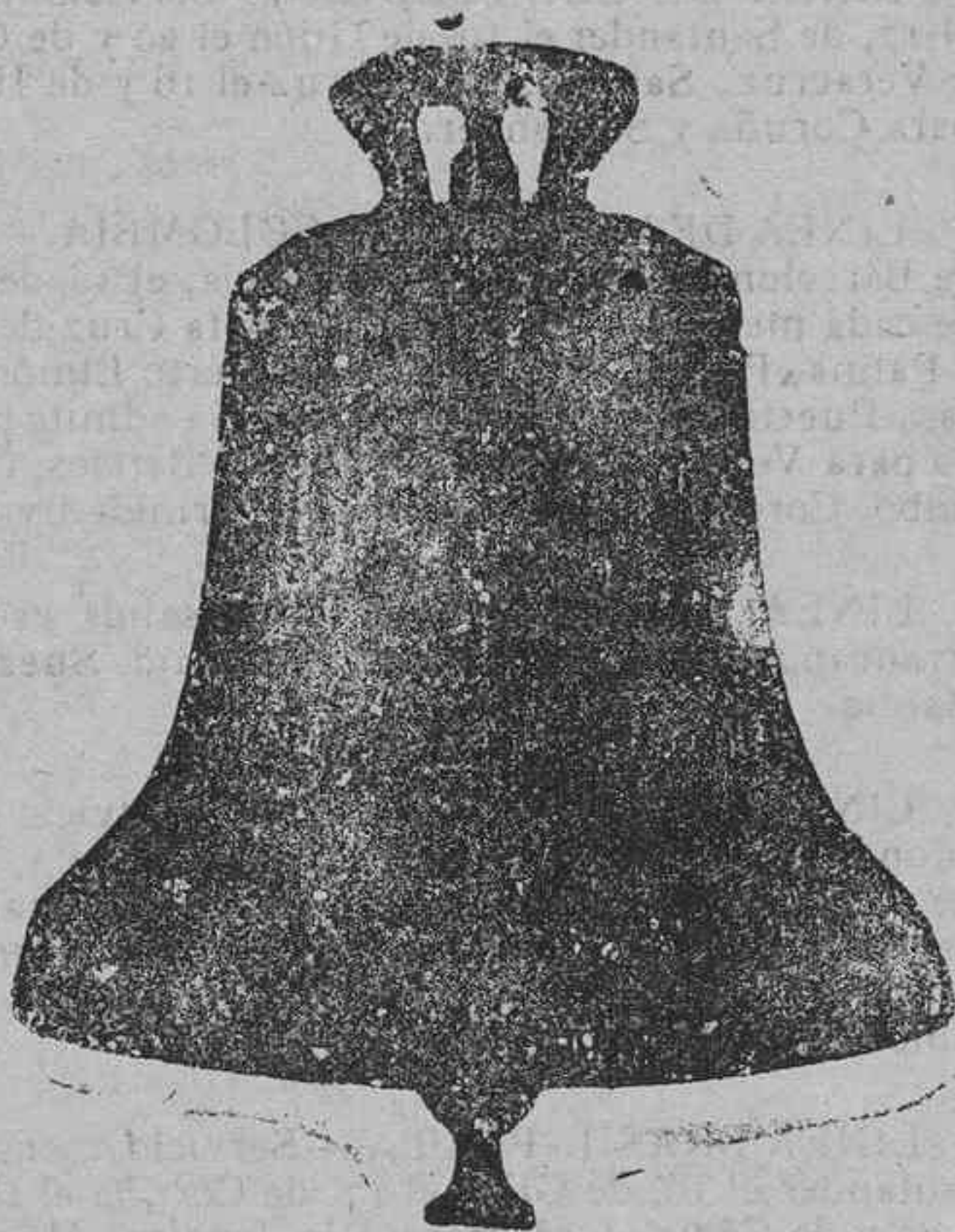
Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaños tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas en puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



**Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1
SALAMANCA**

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA-MÉJICO. —Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA. —Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS.—Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

— LEED **ROSAS Y ESPINAS** Ilustración
Y PROPAGAD a todo color.
PUBLICADA POR LOS PADRES DOMINICOS

Suscripción al año: 7,50 pesetas.

Número suelto: 0,30 pesetas.

Administración central: Apartado 145.
VALENCIA

MISIONES DOMINICANAS REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
DE LOS MISIONEROS DOMINICOS ESPAÑOLES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En España, un año..... 5 pesetas.

En el extranjero, ídem..... 7 —

PAGO ANTICIPADO

Se admiten anuncios a precios económicos.

Colegio de Santo Tomás.—AVILA

**ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS**

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, 11.—SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Drogas. Productos químico-farmacéuti-
cos para las artes e industrias. Artículos
y material completo para la Fotografía. Perfumería nacio-
nal y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza.
Ortopedia, Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2. —SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS

■ ■

Plaza del Mercado, 15 y 17
SALAMANCA

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

DE

SOBRINOS DE EMETERIO MIGUEL

REGALADO, 2.—VALLADOLID

■ ■

Antigua y acreditada casa en la venta de ornamentos para iglesia, con grandes surtidos, a precios muy ventajosos, tanto en ropas confeccionadas como en toda clase de adornos.

Objetos de Plata Meneses y otros metales a precios de fábrica .. Imágenes de cartón-madera y de talla.

Confección de trajes talaes con grandes existencias de géneros de confianza, por sus negros y calidades.

Se remiten catálogos, así como muestras y fotografías.-Precios fijos.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

R. 2.004

YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA



Es un hecho fuera de toda duda, los momentos de alegría que experimenta el hombre durante el tiempo de su existencia entre el número de los vivos. Los padres a quienes Dios ha concedido la gracia de tener un hijo, sienten una inmensa felicidad porque «ha nacido un hombre en el mundo», según las palabras del Salvador, y porque hay alguien que les llame con el tierno nombre de padre: la joven que aspira a retirarse del mundo para entregarse de lleno a las dulzuras inefables que acompañan al servicio desinteresado del Dios de las virtudes, siente un grande placer al ver llegado el momento de su total entrega al Esposo de las vírgenes: el niño que ha escuchado en las interioridades de su alma la voz de Dios, llamándole a Sí en el estado religioso, no concibe un instante más feliz que aquel en el cual ve realizadas sus aspiraciones, el día de su toma de hábito, de su profesión, y, si tal vez es llamado al estado del sacerdocio, el de su ordenación sacerdotal y de su primera misa.

Todo esto va acompañado de una alegría difícilmente explicable, pero no es menos cierto que el hombre en su marcha por el camino de la vida encuentra un sinnúmero de abrojos y espinas que irremisiblemente le han de punzar y desgarrar, no sólo sus vestidos, es decir, la carne, con todos sus dolores, enfermedades y miserias, sino también su espíritu con otro género de sufrimientos mucho mayores que los del cuerpo. En la vida humana las alegrías vienen a ser algo extraordinario, el dolor, el su-

frimiento y la tristeza son el alimento de cada día. El hombre en la tierra es un luchador, un soldado, «la vida del hombre en la tierra es una milicia», dijo el santo modelo de paciencia Job, tiene que sostener una lucha formidable contra un adversario, un enemigo que, «cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore» (I *Pet.* V, 8), según palabras de S. Pedro, y todo esto va acompañado de un interno sufrir que contrarresta superabundantemente los goces y alegrías de nuestra existencia.

La vida, rodeada de estas calamidades y miserias, se hace insufrible, y busca un remedio eficaz y el remedio contra estas dolencias solamente puede venir de dos partes; o de la creencia en una vida futura, o de la negación de esa misma vida. En el primer caso, el dolor no es un mal insuperable; en cambio en el segundo, es algo insufrible, a que se debe poner término cuanto antes y que humanamente no tiene solución. Mas aquel que aspira a una vida inmortal y cree en su existencia eterna, llena de gozos, después de haberse separado el alma de su cuerpo, ese no ve en el dolor un mal, pues sabe que esta vida es nada en comparación con la venidera. Y ¿en quién como en el cristiano que espera una resurrección gloriosa de su cuerpo y alma, tiene lugar este consuelo? Su religión le enseña un dogma consolador, el de la resurrección de los muertos. De esta manera se puede explicar por qué el cristiano llega a sufrir con alegría.

¿Cuál es el fundamento de esta doctrina? La resurrección de Cristo.

El Apóstol de las gentes nos muestra cómo es necesaria la resurrección, pues de lo contrario la vida de sufrimientos y dolores se haría insoportable. «Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres. Pues de otro modo ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué se bautizan por

los muertos? ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Si, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús, Señor nuestro, cada día muero. Si como hombre batallé en Efeso contra las bestias ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos que mañana moriremos (I Cor. XV, 19, 29-32). Es, por lo tanto, necesaria la resurrección, porque sino la vida del hombre, y la vida del cristiano principalmente, sería miserrabilísima, dados tantos males, dolores y privaciones como diariamente se sufren. Además la virtud no tendría premio, la fe para nada nos serviría, el bautismo sería una cosa inútil, y en ese caso el hombre debería entregarse de lleno a la vida del placer y de los sentidos, cosa enteramente irracional.

El dogma de la resurrección es necesario, pero ¿cuál es su causa, su fundamento, su motivo? Ya lo hemos dicho, la resurrección de Cristo, *primogénito de los muertos y primicias de los que duermen*. Jesús es causa de nuestra resurrección futura: esta es la doctrina expuesta en muchos pasajes del Nuevo Testamento. El apóstol S. Pablo nos habla con toda claridad, y nos expone detenidamente esta doctrina en gran manera consoladora, dice así: «Si Cristo es predicado que resucitó de los muertos ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó: y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y aún somos hallados testigos falsos de Dios; porque hemos enseñado de Dios, que El haya levantado a Cristo; al cual no levantó si los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, Cristo tampoco resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados», porque no se ha realizado enteramente la redención de ellos por Cristo, «entonces también los que durmieron, es decir, murieron en

Cristo son perdidos», (I) pues han llevado aquí una vida de privaciones sin tener en la otra recompensa alguna, dado que no saldrán de la corrupción del sepulcro. Estos inconvenientes tendrían la falsedad de la doctrina: Cristo ha resucitado, pero sabemos de cierto que la resurrección de Jesús es un hecho «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados» (I Cor. XV, 20-22).

¡He aquí, pues, el gran consuelo del cristiano! Sabe que su dolor no es eterno, que ha de llegar su fin, puesto que su ejemplar, el Varón de dolores Cristo Jesús, que tanto ha padecido y sufrido, no se ha quedado en el sepulcro, sino que ha salido de él triunfante y glorioso para nunca más morir. «Sabemos que Cristo habiendo resucitado de entre los muertos ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él, *mors illi ultra non dominabitur*» (Rom. VI, 9).

Fr. A. G. Flores.

(1) I Cor. XV, 12-18.



EN PLEGARIA Y EN PAZ

¡Cristo!...

Está allí... En el rincón más oculto del templo, en la capilla más honda, en tenue claridad de crepúsculo, en misterio, en paz...

Es una hermosa y grande talla, dorada por los siglos, bruñida por el beso de las generaciones... Los hombres se acercan y posan la frente y los labios sobre los pies crucificados. Las madres levantan a sus pequeñuelos hasta la llaga del costado, flor sangrienta de pasión y de amor. Las viejecitas suspiran ante la santa faz agonizante...

¡Cristo!...

Su mirada es dulce; sus labios están siempre abiertos; sus pies no saben, no pueden huir...

En la Babilonia de las ciudades modernas, en el desfrenado galopar de la vida de hoy, en el torbellino de estos días arrebatados y locos, busca el alma un instante siquiera de silencio y de calma... El Cristo dulce, el Cristo compasivo, brinda con un rincón de paz...

* * *

Es un hombre de mundo el que ahora viene a El. Y viene hastiado, fatigado de buscar no sabe qué, por todos los caminos de la vida; y mira al Cristo y dice:

—Mi orgullo ha pretendido volar a lo ideal y lo infinito, sin la luz de vuestra fe, oh Dios, sin el apoyo de vuestro amor...

Y Cristo le responde sin palabras:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida...

Ahora llega hasta allí un viejo tembloroso, fruto maduro para la eternidad, y gime y reza:

—Vos, que sabeis morir, sostenedme!

Y Cristo le dice:

—El que vive y cree en mí, no morirá eternamente...

Después una infeliz obrera, pobre flor marchita antes de abrir todos sus pétalos al sol, murmura alzando sus ojos tristes, sus manos fatigadas, hacia el Cristo:

—Señor! Mis jornadas son duras, mis fuerzas son flacas, socorred mi debilidad...

Y desde la cruz desciende para ella la fortaleza:

—Venid a mí todos los que trabajais y estais agobiados y yo os aliviaré.

Un niño, juntando sus manos inocentes, es ahora el que gorjea:

—Dios de los pequeños, toma mi corazón, diminuto y alegre como el de un pajarillo, y guárdatelo para siempre.

Y la oferta es aceptada; y sobre el niño desciende una caricia:

—Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Y entra un hombre de ciencia, que duda, que vacila, y fijando su mirada escrutadora en el Maestro, le grita desde el fondo de sus vacilaciones:

—Señor, si eres tú mándame que vaya a tí.

Y Cristo le contesta una sola palabra:

—Ven.

Y una mujer de pueblo llora por la suerte de los suyos, insta, apremia, conjura al Cristo para que se muestre compasivo una vez más.

Y El, dejándose vencer, habla al fin:

—Mujer, grande es tu fe. Hágase como quieres...

Y una pecadora se llega a los pies clavados y, transida de contrición, apenas acierta a exclamar:

—¡Perdón!

Y el perdón baja:

—Tus pecados te son perdonados... No quieras pecar más.

Y un rudo obrero reza con filial confianza:

—Padre nuestro que estás en los cielos...

Y el Padre celestial le saluda también:

—Alégrate y regocíjate, pues tu premio será grande...

Y un joven, aturdido por las pasiones, alza al Cristo su voz en demanda de auxilio:

—¡Señor, sálvame, que perezco!

Y el Señor dice a las pasiones:

—Sosegaos.

Y un mendigo harapiento y miserable, se golpea el pecho y exclama una y muchas veces:

—Sed propicio a este pecador.

Y Cristo le promete riquezas eternas:

—Bienaventurados los pobres de espíritu...

* * *

La honda y misteriosa capilla es un remanso de paz y de plegaria.

La dulce y compasiva mirada del Cristo agonizante cae sobre todas las miserias, como la luz del sol sobre todas las lepras de la tierra. Y, junto a los heridos pies del Redentor, brotan las lágrimas, germina el remordimiento, florece el perdón.

Porque tus brazos están siempre abiertos... ¡oh, Cristo!...

J. Le Brun.



¡POBRES OBRERAS!

Decir uno que es enemigo de la intervención de Estado en la cuestión social, así a bulto, es decir secamente una tontería. El Estado tiene que intervenir muchas veces, y en muchas cosas, porque son muchos los egoísmos del hombre, los cuales pone en práctica con una crueldad que asusta siempre que no hay una fuerza superior que le hace tenerse a raya. Pero esta intervención inevitable debe de ser muy estudiada, muy meditada y luego muy decisiva.

Hace poco más de un año, en la Academia de Jurisprudencia de esta Corte, decía el Vizconde de Eza que España aparecía en el Congreso Internacional del Trabajo de Washinton como una de las naciones más adelantadas en legislación obrera, que el total de leyes dadas aquí en favor de la justicia social era superior al de ninguna parte.

Al hacer el Vizconde esta afirmación repitió un oyente por lo bajo: «está bien, ¿y qué?»

Yo repito hoy lo mismo: tenemos leyes sobre el niño, sobre la moralidad, sobre la mujer, sobre el trabajo nocturno, sobre el descanso dominical... ¿y qué? Este *y qué* parecerá un grito de rabia despechada por lo mal que se cumple lo legislado, y no es eso; creemos que sería más cruel un Gobierno obligando a cumplir esas leyes, que dejándolas, como las deja que no se cumplan jamás. Seamos más explícitos.

¿Quién es la causa—no digo quién tiene la culpa—de que no se cumplan las leyes sociales dadas en favor de la mujer y del niño? El niño y la mujer; no es el Gobierno ni el patrono, es la obrera en la mayoría de los casos. Ellas que tan susceptibles y quisquillosas son en tantos

puntos sin importancia ¿por qué no se quejan? si sufren ¿por qué no lloran? ¿No hay jueces, no hay alcaldes, no hay inspectores del trabajo, no hay un Instituto de Reformas Sociales creado para escuchar los latidos de sus corazones? Sí, señores, hay todo esto y más, y sin embargo prefieren morir de hambre a quejarse, alguna razón tendrán, pues nadie sufre porque sí.

Entremos un poco en harina. Paréceme a mí que no hay nada tan natural, tan intenso, tan firme como el amor de una madre a sus hijos, sobre todo si la madre fuere pobre, y perdónenme las ricas. Mirando y observando esto me vienen ganas de reir si oigo al socialismo clásico hablar de comunismos exagerados que llega a quitar el niño de los pechos de su madre como se quita el borreguillo de junto a la oveja para venderlo en el mercado. Ahora bien, esa obrera que trabaja en domingo o que de noche prolonga su labor hasta las mil y quinientas o es madre que mantiene a sus hijos o es hija que mantiene a sí y a su madre. Siendo grande su amor, también serán grandes sus sacrificios; y antes de ver morir a los suyos extenuados por el hambre, morirán ellas agotadas por la fatiga y cansancio.

Veamos ahora el estado de la obrera, y el campo de libertad para el trabajo prohibido, que le permiten sus ahorros.

Porque no se diga que hablo al tún tún, citaré palabras de una mujer, que visitó muchos talleres, la cual, sin ser obrera, siente las penas de ellas como si fueran propias. Algo de lo que esta mujer atisbó, de lo que los patronos la dejaron atisbar fué lo siguiente: «...Camisas pagadas a real, con pechera y todo... sábanas pagadas a cinco céntimos... oiales pagados cada *tres un céntimo*... una docena de blusas con *jarretitas* a *peseta* la docena... algunas a cincuenta céntimos... Bordados pagados horriblemente... Pantalones, guerreras... a setenta y cinco céntimos... planchados y bien terminados... Delantales de niños a

real la docena... Vainicas a unos céntimos... Toquillas a precios inverosímiles... Toda una lista horrible de egoísmo, de codicia, de vergonzosa explotación, que van formando la cadena de la moderna esclavitud femenina, amasada con lágrimas y con sangre de las desgraciadas víctimas» (1).

En la página 18 cuenta haber visto talleres en los que se tenía a las obreras sin comer desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde... por concluir un vestido. Encontró también, dice ella, una pequeña de catorce años que trabajaba doce horas a *medio real diario*. Poco después cuenta un caso espeluznante por lo cruel, que no dejaré de copiar literalmente:

«En una tienda muy conocida de Madrid, de clientela muy escogida, entró una tarde una pobre mujer... La habían encargado doce blusas...; llevaba siete terminadas, solicitaba que le abonasen éstas porque necesitaba comer... siquiera para concluir las restantes... Se le negó su petición. Insistió la desventurada...; pero en vano: el reglamento decía que se abonaría el trabajo una vez terminado, y además el día de pago no era aquel en el que entró en la tienda la obrera... Más tembloroso el paso que al entrar, más desesperado el rostro se alejó...» No copio más ¿para qué?

Mientras persistan los jornales de hambre, las miserias del hogar y el amor de madre en el pecho de la mujer, de poco servirán las leyes de descanso y las penas impuestas a los patronos infractores; las obreras serán las primeras en caer de rodillas pidiendo que no se cumplan. Es preciso vivir, y como doce horas de trabajo no dan lo suficiente, mal se va a esperar que aboguen por trabajar ocho, mientras la hechura de una camisa valga 25 céntimos.

Ahora digamos de paso y a manera de paréntesis: si

(1) María de Echarri: *Sindicatos Femeninos*, pág. 20-21.

las mujeres fueran hombres, si no las hubiera dado Dios un corazón tan capaz de sufrimientos si la Religión no hubiera entrado tan en el fondo de sus almas, ¿qué harían, al verse empotradas en estos lúgubres cuadros, qué otro partido tomarían sino el de romperlos, saltando por cima de lo más santo, si preciso fuera? A personas que así viven, si esto es vivir, ¿quién les predica paciencia? Y si un día llegara hasta ellas un hombre sincero, o que finge sinceridad, que las incita a la rebeldía y a la revolución, y ellas dan el salto en las tinieblas, sin saber a dónde van, ¿quién las acusará de criminales? ¿Quién es el culpable en fin de cuentas?

Considérese ahora—y a esto vamos—considérese que como están hoy muchas mujeres estaban todos los hombres de la clase obrera hace cincuenta años. Ese predicador sincero o fingido, vino; ese salto del estado inorgánico del obrero al socialismo y al sindicalismo se dió, hoy la mayoría están en las tinieblas... ¿quién tiene la culpa?

Y volviendo a mi cuento digo que el amor de madre no permitirá a la mujer nunca cumplir leyes que la obliguen a ver morir de hambre a los de su casa. Mientras sobren dedos en la mano para contar los reales que gana cada día la obrera, es crueldad tasarle las horas y los días de la semana en que los pueda ganar.

Por Dios, pues, Cuerpos Legisladores, si habéis de legislar sobre la obrera, dadle más jornal, dadle pan barato, reprimid el lucro inmoderado, prohibid la explotación, pero mientras esto no hagáis cumplir no prohibáis a la obrera matarse para dar vida a sus hijos, puesto que morirán de hambre todos si os empeñáis en que descanse.

Tomás MORO.

Madrid, Enero de 1921.

El recuerdo de mi primera Misa

A MIS QUERIDOS PADRES

Punto de luz en la afanosa mente,
fuego vital, encendedor de amores
en el pecho anheloso,
y en el viaje lloroso
blanca piedra, riente de fulgores,
que encamina los pasos hacia el cielo,
en mí vive un recuerdo milagroso
con inmachito anhelo.

El recuerdo del día en que con júbilos
que atemperaba mal oculto el llanto,
escalando el altar,
mudo llegué a ofrendar
la Hostia inmaculada al Padre Santo...
¡Ah! quien imita a Dios en el poder,
el mundo como un Dios ha de cruzar,
nuevo Cristo ha de ser.

Nuevo Cristo, de cuya boca santa
brotan palabras de verdad y vida,
cuyas benditas manos
con hechos sobrehumanos
encalmen los tormentos de la herida,
y a cuyo lado respirando el alma
deshechos mire sus temores vanos
y cobre luz y calma.

Nuevo Cristo, pastor dulce y amable
que guarde sus ovejas, y persiga
al lobo rencoroso;
caudillo poderoso
que por región ignota y enemiga
guíe feliz las huestes del Señor;
amantísimo padre bondadoso
de sus hijos honor.

Nuevo Cristo, cautivo y gemebundo...
Al concluir el sacrificio incruento,
llorando el corazón
y puestas en prisión
las manos obradoras del portento,
el sacerdote humilde y reverente

ofrecióse al escarnio o devoción
del pueblo allí presente.

¡Ah!... Seres de su alma muy queridos
a su lado miró y entre sus brazos,
mas contra el pecho amante,
en su empeño triunfante,
no los estrechará que ya no hay lazos
para el ministro consagrado a Dios.
Sólo en la tierra marchará incesante
del alto bien en pos.

Y el corazón nacido para amar
cuanto en el mundo puso Dios de hermoso,
del alma la pureza,
la virginal belleza,
el brillo ilustre, el triunfo glorioso,
del ser querido el trato y compañía,
sufrirá, defraudado en su terneza,
dolores de agonía.

Mi paz será la paz de las batallas,
mis destinos luchar contra las nieblas
del torpe y vil sentido,
ansiendo el escondido
rayo celeste, horror de las tinieblas;
buscar a Dios en medio del dolor,
las llagas restañar dando al olvido
otro cualquier amor.

Mas no... la paz será mi suerte hermosa,
celestial gozo inundará mi vida.
Resplandor peregrino
alumbra mi camino.
Amaré sin cansancio ni medida,
y amaré con pureza al mundo todo,
pues que mi amor tocado del divino
despójase del lodo.

Y si tal vez por orden providente
he de tomar la cruz todos los días,
y mudo y resignado
subir hacia el collado
como Cristo divino de agonías,
pasados la pasión y el desconsuelo,
a Cristo seguiré resucitado
con El subiendo al cielo.

Fr. José L. Tascón.

LA NIÑA MARÍA EREÑO

Nos sentimos tan divinamente impresionados ante la noticia del fallecimiento angelical de la piadosísima niña María Ereño, que no podemos resistir a la tentación de manifestar esta emoción a nuestros lectores, convencidos como estamos de que en las breves noticias que de la angelical niña hemos de dar, saborearán muy elevadas lecciones de vida espiritual.

Hija de padres piadosísimos, era la niña María Ereño natural de Bilbao. Era la esperanza y el consuelo de su padre que tenía puestas en ella todas sus ilusiones. Educada en perfecto ambiente de religiosidad, tuvo siempre su infantil y generoso corazón abierto a todo sentimiento generoso de piedad cristiana.

Llevóla su padre al colegio, donde se distinguió siempre por su comportamiento intachable. El día 2 del pasado Febrero fueron a visitarla su padre y algunas otras personas de la familia; la niña estaba al parecer en perfecto estado de salud.

Una simple corrida hecha con cierta precipitación fué suficiente para que la acometiera una fatiga que su padre no se explicaba. Apenas habían transcurrido treinta horas, cuando María Ereño expiraba víctima de una angina de pecho.

Cuando advirtió que la muerte se le acercaba desplegó un valor, una energía sobrenatural que dejaba asombrados a cuantos la contemplaban. Allí a su lado estaba su padre lloroso y atribulado; y la niña, cual si hablara por boca de un ángel, le consolaba y le animaba con palabras y consejos del todo sobrenaturales. «Papá, le decía, no llores, que yo me muero contenta y desde el cielo velaré en compañía de mi madre por tí y por mis her-

manos». Y a continuación invocaba fervorosísimamente los nombres de la Virgen y de Jesucristo, besando emocionada el Santo Cristo. «¡Qué gusto, decía otras veces, morir el primer viernes de mes!»

Por unos momentos quedó como dormida; después volvió en sí, y con voz entera y gesto perfectamente cabal, dijo a su papá: «Yo ya no vivo, ya estoy muerta; he estado en el cielo, he visto a la Virgen y he venido a estar un rato con vosotros, y no padezco ahora, sino todo lo contrario estoy gozando». Al fin expiró placidísimamente.

Su devoción favorita fué la de la Santísima Virgen; ni una palabra quiero decir por mí, porque temo no reflejar debidamente la delicadeza que aquella niña angelical había puesto en su devoción mariana. De ella será buena prueba una cartita escrita por la niña a la Santísima Virgen en el día de su Asunción a los cielos, que transcribimos íntegra:

«A mi queridísima Madre

En el día de tu Asunción gloriosa, confío que despacharás favorable las peticiones que os hago, si ellas no son obstáculo a mi aprovechamiento espiritual; bendecid las promesas que os haga para que todos los días de mi vida sea fiel a ellas.

Las peticiones que voy a hacerte, Madre mía (digo Madre querida) son la perseverancia final, una buena muerte y verdadera devoción hacia Vos, también te pido la franqueza necesaria para que mis maestras puedan trabajar como quieran conmigo y salga hecha una verdadera colegiala, a fin de que ya que no tengo madre, sea ángel de la familia, para mi padre, verdadera y amante hija y para mis hermanos como una madre, también os pido me deis la fortaleza necesaria para cumplir lo bueno y aborrecer lo malo y valor suficiente para pasar por enci-

ma de los respetos humanos que tan aprisionada me tienen.

Para mi padre te pido su santificación y que sea un verdadero cristiano y ya que no tenemos madre nos haga de su lugar.

Para mis hermanos, no te pido, Madre mía, más que los cojas bajo tu protección a fin de que no vayan por el mal camino, y si es que han comenzado extraviados, se den cuenta y vuelvan a buen camino.

Por mis maestras te pido la santificación de todas, en especial... la que yo he cogido por madre, que haga las veces de ella, tanto en el colegio como fuera, pues bien sabéis lo mucho que necesito tener una que me guíe, pues soy muy débil y desfallezco enseguida.

También te pido para la M. Margarita que tenga mucho celo por la salvación de las almas y sea verdadero apóstol y una verdadera misionera, a fin de que por ella nos encendamos y trabajemos mucho por la salvación de los infieles.

La promesa que te voy a hacer es que diariamente rezaré las tres Ave-Marías y el Santo Rosario, y tendré de aquí en adelante, especial cuidado en la virtud de la pureza, no teniendo conversaciones ni cantando cantares que sean contra esta virtud.

Oh Madre mía, acógeme bajo tu protección y no me abandones. Amen.—*María Ereño*.—Berriz 15 VIII-920».

Si por un lado damos a su afligido padre el más sentido *pésame* por la muerte de su idolatrada hija, por otro le damos la más cordial enhorabuena por haber enriquecido el cielo con un nuevo ángel...

Fr. Felix Muñiz.

¡DIOS NO VENDRÁ NUNCA!

—Ande usted, madre, vístase pronto y venga aquí.

—¡Déjame en paz!

—¡Si es tan bonita esta procesión!...

—Te digo que me dejes en paz, *condenao*... Para ver pantomimas estoy yo... Y lo mejor será que te quites de ahí.

El muchacho, ante la terrible amenaza de no dejarle estar a la ventana, enmudeció, concentrando toda su atención en el solemne Viático de aquel domingo de *Quasimodo*.

Nunca pasaba nada por aquella estrecha y mísera calle; pero en esa mañana ¡oh, cómo se llenaba toda entera con las filas de cirios, cuyas llamas palidecían anegadas en la luz del cielo! ¡cómo resonaba con aquella música tan grata! ¡cómo se consagraba con la presencia de Jesucristo, que iba a consolar a los enfermos y a los tristes!...

En algunos balcones lucían pobres tapices; a algunas ventanas se asomaba gente, en la suya permanecía el niño, atónitos los ojos, llenos de visiones placenteras. Todo aquello era nuevo para él, muy nuevo.

Sabía que allí, debajo del brillante palio, iba Dios. Así se lo había dicho la víspera otro niño. Y sus siete años contemplaban admirados aquel desfile majestuoso, aquella serena pompa que él no había visto nunca a pesar de vivir en tierra de cristianos.

¿Sus padres?

El padre es malo, es borracho, es blasfemo y brutal.

La madre... ¡Infeliz mujer! en sus treinta años aparecen todos los estigmas de la miseria y el dolor. Cada

día que pasa queda señalado en su vida con un nuevo latigazo del sufrimiento: ya es su marido que la maltrata en los furioses del vino y del insulto; ya la falta de pan; ya su enfermedad; una tisis cruel que, ora se esconde para hincar el diente en lo más hondo del pecho, ora se manifiesta con todos los horrores de la demacración, de la fatiga y de la angustia, sujetando a su víctima en el mísero lecho.

¡Y si no hubiera más!... Porque es ella misma, la enferma, la que encona sus males, la que los agrava con su abandono, con sus desesperaciones, con su vivir sin fe, sin una chispa de amor, sin un asomo de consoladores ideales.

Aquel niño, que podía haber servido para orientar su vida con los cuidados de madre, para alegrar un poco aquel nido sombrío y sin cariños, ha ido creciendo señalado por el raquitismo por la ley de la herencia, ha ido creciendo no más que para ser el blanco de todas las iras y de todos los enconos de sus padres; quienes al desterrar la esperanza de su hogar, han arrojado a su hijo, pequeño paria, a las tormentas de la vida sin una idea superior, sin una idea de salvación para los negros días de borrasca.

—¡Dios!... ¡Dios!... ¿dónde está?...

Eso es lo que en su casa oía continuamente el niño. Y ese Dios odiado era el que entre luces y flores y paños de oro pasaba por su calle en busca de desgraciados y de pobres.

* * *

Sonó la marcha real; cesó el sonido de las campanillas de plata; la procesión se detuvo; penetró el señor en una casa.

—¿A qué habrá entrado? —se decía el muchacho.

Al poco rato las campanillas volvieron a tocar; la música comenzó de nuevo; las largas filas se pusieron en

marcha, y la procesión fué desapareciendo por el extremo de la calle...

Ya no se ven las sonrientes niñas vestidas de blanco que alfombran con pétalos de rosa el paso del Santísimo; ya no se ven los sacerdotes que agitan los humeantes incensarios... Allá lejos va suavemente el palio, cubierto de flores, guardando el Pan de vida... Y el pobre niño fijaba en él sus ojos desde la alta ventana, se inclinaba hacia él como una flor sedienta, como alma que experimentara sed de Dios... Su corazón temblaba inconscientemente ante la aurora de la fe; a sus pupilas acudían lágrimas que parecían reflejar destellos de divinidad y resplandores de sol de primavera.

De pronto oyó que su madre le llamaba.

—¿Estás ya satisfecho?... Vamos luego; la ropa, que voy a vestirme... Pero ¿qué es eso? ¿a qué lloras ahora?...

Y el pequeñuelo, con la cabeza baja, tristemente, con toda la angustia de su alma infantil, que ya había sufrido tanto, respondió:

—¡Lloro porque Dios no vendrá nunca a nuestra casa!

* * *

¿Qué llamamiento misterioso puso el cielo en las palabras de aquel ángel tan triste? ¿Qué horizontes de luz se abrieron, anchos, al eco de lamento tan ingenuo?...

Aquella madre desdichada se irguió convulsa, ocultó el rostro entre las manos y rompió en un largo sollozo.

¡Hacía tanto tiempo que no lloraba!...



MISCELANEA

Visité a un sabio enfermo, y le manifesté la pena que me daba el verle tan achacoso, suponiéndole fastidiado por no poder levantar la cabeza.

—No lo crea usted,—me dijo.—Yo, aunque he estado casi siempre enfermo, nunca he pedido a Dios la salud; no tengo impaciencia en mis males.

—Ví un día a un piamontés o saboyano, que llevaba de la cadena a un oso atado por la nariz, para ganarse la vida obligándole a hacer habilidades.

Cuando el animal se enfurecía, mi buen hombre no tenía más que tirarle de la cadena, y la bestia se amansaba.

Pues bien, yo soy el oso, la enfermedad es la cadena, y Dios el domador (aquí se rió él mismo de la ocurrencia). Cuando me desmando, tira Dios de la cadena, y me hace entrar en el deber.

Siete reglas de oro.

Preguntaron a un sencillo campesino cómo había logrado educar con tan espléndido éxito a sus hijos. Cuatro de ellos habían estudiado y alcanzado el título de doctor; uno era sacerdote y profesor de universidad; los otros tres eran abogados, y todos se distinguían por su ejemplar conducta. El campesino preguntado así, respondió con toda sencillez lo siguiente:

—«El que he educado con más esmero es mi hijo mayor: su ejemplo influía benéficamente en la educación de los menores; así que tuve con ellos menos trabajo. En los demás he observado las reglas siguientes:

«Nunca exigí nada de mis hijos que no hiciera yo primero; y siempre he pensado bien lo que les mandaba.

«Exigí siempre pronta obediencia: los hijos deben convencerse de que es su deber; la obediencia debe hacerseles costumbre.

«Dí a mis hijos muchas pruebas de cariño, mas cuidando de que no me perdiesen el respeto.

«Nunca sufrí contradicciones ni protesta de su parte.

«En presencia de los hijos es preciso que cuiden los padres de estar en perfecta armonía entre sí, y que no encuentren los hijos en la conducta de uno de los dos pretextos para substraerse a los mandamientos de Dios o de la Iglesia.

«He acostumbrado a mis hijos desde niños al trabajo; sin perder de vista el cuidado por su salud.

«Todos los días los he encomendado a la protección de Dios».

Si todos los padres observaran estas reglas muchos se ahorrarían muy tristes experiencias...

Por el alcohol.

Un fisiólogo moderno se propuso estudiar los estragos causados por el alcohol en una sola familia, y contando con el apoyo de las autoridades, logró reconstruir hasta en sus menores datos la horrible historia. Ada Yurke, borracha, ladrona y vagabunda, nació en 1740 y murió a principios del siglo xix, dejando una descendencia de 834 personas. Con datos oficiales han podido seguirse los pasos de 709, resultando que 106 fueron hijos ilegítimos, 142 mendicantes, 181 meretrices, 64 vivieron a expensas de la caridad oficial y 76, de ellas 7 por homicidio, fueron condenadas por delitos comunes. Esta sola familia, según cálculos fundados, ha costado al Estado en setenta y cinco años la friolera de 6.250.000 francos en concepto de subsidios, gastos de mantenimiento en la cárcel, indemnizaciones, etcétera.

Originalidades del periodismo.

En Nueva York, se publicó un periódico que después de leído podía enviarse al lavadero y quedaba convertido en un hermoso pañuelo. En París se publicó también un periódico, el *Grand Journal*, impreso en tela blanca, el cual, después de leído, podía servir de toalla. En el mismo París se publicaron también dos periódicos, el uno en papel impermeable y el otro en tela encerada con el fin de que pudieran leerse durante el baño. En Viena se publicaba también un periódico, *Revista Imperial*, del que sólo se tiraban tres ejemplares; uno para el Emperador, otro para el Ministro de Negocios extranjeros y el tercero para el secretario de Estado.



SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación —En San Esteban: los PP. Angel Rúa, Manuel Hoyos y Justo Cuervo, el primero, segundo y tercer domingo, respectivamente. El P. Prior, la Cuaresma en Babilafuente y en Santiago de la Puebla: predicando los jueves y viernes en el primero, y sábados y domingos en el segundo. Además, Triduo de San José y Semana Santa en Villamayor (Zamora). El P. A. Ortega, sermón de San José y Semana Santa en Torrelobatón. El P. Justo Cuervo, Semana Santa en Rágama. El P. A. Colunga, Triduo de San José y Semana Santa en Santibáñez de Béjar. El P. S. Lozano, panegírico de San José en Babilafuente y Semana Santa en Santiago de la Puebla. El P. Fernando, sermón de San José en Muelas, y el P. M. Hoyos, Triduo de San José en Villares de Yeltes y Semana Santa en Babilafuente.

Misas nuevas.—Favorecido del cielo con la ordenación sacerdotal, Fr. José L. Tascón celebró su primera Misa con toda la pompa y solemnidad posibles el día 27 de Febrero, teniendo el consuelo y la más viva satisfacción de estar acompañado de sus queridísimos padres en el acto más grande y trascendental de su vida. Tanto a él como a sus buenos y honrados padres, nuestra cordialísima felicitación.

El día 7 de Marzo, fiesta del Doctor Angélico, entonó solemnemente su primer *gloria* el R. P. Fr. Amancio García, acompañándole en momentos tan augustos su tío y tutor, venerable anciano, y Caballero de Isabel II, Sr. D. Ramón Martínez, el estudioso y aventajado alumno de medicina Carlos y sus padrinos, el exalcalde y concejal de Madrid y brillante escritor Sr. Martínez Kleiser y la virtuosa señorita María Rosita de las Heras. La capilla de San Esteban cantó magistralmente una misa *a tres voces* de Perosi.

Habíamos admirado ya al Sr. Kleiser por sus producciones poéticas y literarias, y ahora hemos tenido ocasión de admirarle también como sociólogo eminente; así nos lo demostró por la noche en el salón de la Academia con su notable Conferencia sobre la *Fraternidad*, hermosa pieza, capaz de dar por sí sola renombre literario al Sr. Kleiser, si no ocupara ya un sitio tan elevado en el ciclo de las letras por sus anteriores producciones.

Reiteramos al Sr. Kleiser y a su ahijado el P. Amancio nuestra más sincera, cordial y efusiva enhorabuena, y pedimos al Señor colme al nuevo Sacerdote de bendiciones a fin de que cumpla dignamente su elevado ministerio.

La fiesta de Santo Tomás de Aquino.—Con el esplendor y brillantez de años anteriores, esta Academia celebró el 13 de Marzo suntuosos cultos a su Patrono Santo Tomás, constituyendo los actos celebrados prueba elocuentísima de la vitalidad que anima a los jóvenes académicos, y testimonio inequívoco de que aún sabe la histórica ciudad del Tormes dar simpáticas notas de religiosidad y cultura.

A las ocho de la mañana celebró Misa de comunión general el ilustrísimo Sr. Obispo Dr. Alcolea, distribuyendo el pan de los fuertes a los señores académicos y a gran número de fieles. El acto resultó hermoso, atrayentísimo, debido a los inspirados motetes que los tiples del Colegio de PP. Agustinos y la capilla de PP. Dominicos de San Esteban cantaron en tan solemnes momentos. Los cultos principales comenzaron a las diez y media, asistiendo a ellos numeroso y distinguido público, viéndose también nutridas representaciones de la Universidad, Colegio de Nobles Irlandeses, y los Colegios en pleno de PP. Agustinos, PP. Salesianos, La Vega y Madres Jesuitinas. La Misa a tres voces del maestro Perosi fué ejecutada a toda orquesta por la acreditadísima capilla del convento de San Esteban, prestándola su valiosa ayuda los PP. Agustinos y grandes núcleos de seminaristas y colegiales de La Vega. Más de sesenta voces se armonizaron en el ámplio coro de los PP. Dominicos (que ofrecía un aspecto imponente) para interpretar con sublime maestría obra tan bella y de tan subido efecto artístico musical. El panegírico del Santo fué pronunciado por el Director de la Academia, P. Lozano.

Pero el punto culminante de los actos que reseñamos, el que cerró con broche de oro la gran gran fiesta del Aquinatense fué la hermosa velada que tuvo lugar a las seis y media en el magnífico salón de Actos de la Academia. El *cuarteto*, dirigido por el competente violinista Sr. Martín, ejecutó con perfección suma *Serenata árabe* de Tárrega, *La Favorita* de Donizetti, *La Reina Mora* de Serrano y la *Tempestad* del maestro Chapí, piezas sublimes que fueron calurosamente aplaudidas por la numerosa y selecta concurrencia. Tres poesías de muy delicados pensamientos y que fueron leídas por sus mismos autores, hicieron las delicias del público. Titulábase la primera *El Mundo del ideal* del dominico P. José L. Tascón; la segunda *Elogio a la torre de Santa María de Marchena* del académico señor Calderón, y la tercera *La sangre de la Raza* de D. Mariano Arenillas. Al último tuvo un discursito muy bien hablado el Ilmo. señor Obispo, que juntamente con algunos señores Canónigos y varios profesores de la Universidad, presidió la velada, que resultó tan grata y amena como interesante.

Rasgo de caridad digno de imitarse.—En cierto pueblecillo, escondido entre las fragosidades de la sierra de Peña de Francia, quedó huérfana de padre y madre una niña de 16 meses. Sus padres no la dejaron bienes de fortuna y sí un gran desamparo, pues sus abuelos son ancianos y por añadidura pobres. Al enterarse de ello una piadosa señora (y sin el menor conocimiento previo de la familia de la huerfanita) determinó recogerla en su casa hasta que llegue a ser mayor de edad. Y llegó a tanto la virtud de la caritativa señora que, tanto su nombre como el del pueblo a que pertenece, desea permanezcan en el olvido.

¡Rasgo de generosidad estupenda, y digno de que se propague y cunda entre personas de levantados sentimientos y nobles corazones!

Habana.—*Academia católica de Ciencias Sociales.*—El jueves 27 de Enero, a las ocho y media de la noche, inauguró esta Academia su serie de conferencias públicas sobre problemas sociales contemporáneos. La conferencia estuvo a cargo de Fr. Francisco Váz-

quez, de la Orden de Predicadores, quien disertó con gran elocuencia sobre la agremiación obrera.

Holanda. Los PP. Dominicos contribuyen de una manera eficazísima a la conversión de protestantes que se advierte en esta nación. En Zwille es un Dominico el Secretario general del «Comité para las conversiones de los Países Bajos» y dirige los cursos de conferencias que se dan en dicha ciudad y por los más principales de Holanda. Este año se ha desarrollado el siguiente curso de *Conferencias: Lo esencial de la vida religiosa, Práctica y doctrina acerca de las indulgencias, Psicología de los Santos, El culto de la Santísima Virgen, La Mistica y la Ascética, La Arqueología cristiana...* Todas las conferencias son ilustradas con proyecciones. Hay otras series de conferencias que se dan también por los PP. Dominicos en la Extensión Universitaria de Amsterdam, en la Universidad Agrícola de Wageningen y en la de Leeuwarden. Deseamos que obtengan con sus trabajos copiosísimos frutos.

Londres.—En este año del Centenario de la muerte de nuestro Padre Sto. Domingo, celebran los PP. Dominicos ingleses el VII Centenario de la llegada a las Islas Británicas. Con este motivo se va a levantar un Convento-Universidad de gigantescas dimensiones en Oxford, populosa ciudad que pisaron por vez primera el 15 de Agosto de 1221. También se celebrará el año jubilar, publicando la obra en doce tomos del Padre Bracey, Prior de Woodchester, sobre la *Historia de los Dominicos ingleses*.

París.—Bajo los auspicios de nuestra gran publicación dominicana *Revue des Sciences Philosophiques et Theologiques* y dirigida por el sabio Dominico P. Mandonet, ha comenzado a publicarse la *Biblioteca Tomista*, o sea Colección de estudios históricos sobre la vida, los escritos y el pensamiento del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino. Su programa se extiende, por lo tanto, desde la aparición del pensamiento tomista hasta su implantación e influencia decisiva en las enseñanzas universitarias. El primer volumen abarcará la relación y crítica de todos los escritos publicados acerca de Santo Tomás, desde principios del siglo XIX.

San Maximino (Var).—Ha comenzado a publicarse una revista por los PP. Dominicos de la provincia de Tolosa, en Francia, con el título *La Revue du Rosaire*. Comenzó en el mes de Enero con un bello fascículo. Se proponen estudiar en sus páginas, no solamente las prácticas piadosas del Rosario, sino también su Teología, Arte, Historia, etc. Deseamos a nuestro colega muchos años de vida próspera y feliz.

SALAMANCA. —Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.

: RELOJERÍA : **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE

■ ■
ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS
■ ■

— **Rua, 26** —

Alfonso García Castilla — **PINTOR**
Y DECORADOR

ESTAFETA, 27, y RUA, 87
SALAMANCA

■ ■
Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

La Vida Sobrenatural

Revista mensual dirigida por los PP. Dominicos.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España...	Un año.....	6,00 ptas.	Extranjero	Un año.....	8,00 ptas
	Un semestre.	3,50 —		Un semestre.	4,50 —

Misión cosantificadora de María como Es-
posa del Espíritu Santo. (P. ARINTERO). Hermoso fo-
llete de 36 págs Precio: 0,50.

SANTO TOMAS DE AQUINO

Introducción al estudio de su personalidad y su doctrina por el
DOCTOR MARTÍN GRABMANN

Profesor de Filosofía en la Universidad de Viena. Traducida del
alemán por el P. A. G. Menéndez Reigada, O. P.

De venta al precio de dos pesetas en esta Administración.

LA MALLORQUINA



CONFITERÍA, PASTELERÍA
-:- Y REPOSTERÍA -:-

Especialidad en encargos .. Fiambres .. Vinos generosos
y Licores finos .. Cestería .. Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos .. Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO.—PRIMERA EN SU CLASE
Plaza Poeta Iglesias—Teléfono 12—SALAMANCA

Fábrica de Ornamentos de Iglesia y Tejidos



ESPECIALIDAD EN ESTAMEÑAS
: SASTRERÍA ECLESIASTICA :

PEDRO RUIZ-Dato, 17-VITORIA

Se compran antigüedades, pagando altos precios.

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.

Países de Europa, 6.—Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA ————— (GUIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PABLO, NUM. 15 :

Especialidades

EN ARTICULOS DE VIAJE.

EN ARMAS DE TODAS CLASES.

EN ARTICULOS DE CAZA.

EN ARTICULOS DE SPORT.

EN GUARNICIONERÍA.

Salamanca

CAPITEL GAUNA

(Patente principal núm. 63.609
y adición núm. 65.204)

Aparato sencillísimo para evitar el goteo de las velas de cera, aun en las corrientes de aire más intensas. Economía increíble en el consumo de cera usando el CAPITEL GAUNA con mis velas de mecha especial.

Previo envío de 8,50 pesetas, remitiré por f. c., porte pagado, lo siguiente:

2 «Capiteles Gauna» núm. 25.

1 Vela MAXIMA de 230 grs. (22 m/m de grueso, mecha corriente. } para ensayo.
1 Id. Id. Id. de mecha especial. }

Podemos servir CAPITEL GAUNA para velas de 34, 26, 22, 20, 18 y 16 m/m de diámetro.

HIJO de QUINTIN RUIZ de GAUNA.—Vitoria (Alava).

ANTIGUA Y ACREDITADA FRUTERIA

DE

Walerico Lázaro

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

PREMIADO EXPOSICIÓN REGIONAL

PLAZUELA DEL PESO, 10.-SALAMANCA

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA

Especialidad en cortes aparados .. Especialidad a la medida.

Se reforma toda clase de calzados.

◊ CALVICIE ◊

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulbo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA
LA CALVICIE, DE

HEREDIA



FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45.-SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

Lonja de la Carcel, 2-SALAMANCA



MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES



Especialidad en corsés y ropa blanca
— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

- Historia de un Convento*. Cartas dirigidas al P. Blanco y Sr. Canalejas, P. Getino.
Grados de oración, 2.^a edición, aumentada y en elegante edición, P. Juan Arintero, 2.
Exposición mística del Cantar de los Cantares. Resumen de vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.
Mes al Santísimo Sacramento, por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
Grandezas, Dolores y Gozos de San José, P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
Suspiros de amor, Bto. Enrique Susón, 1 peseta.
Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la de guardia, 0,25.
Vida de Santa Catalina de Sena, P. Paulino Alvarez, 6 pesetas.
Meditaciones para todos los días del mes, por el V. P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.
Panegíricos, del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.
Id. del P. Sainz, 3 pesetas.
La Autonomía Universitaria y la Vida de Fr. Luis de León, P. Getino.
Los Misterios del Rosario, con grabados, 0,30.
Vidas de los hermanos. Leyenda histórica maravillosa de la Orden de Predicadores en el siglo XIII, 3 pesetas.
Vida de la Beata Imelda Lambertini, virgen, de la Orden de Santo Domingo, 1 peseta.
Los quince martes de Santo Domingo de Guzmán, 1 peseta.
Novena de Nuestra Señora del Rosario, 0,25.
-

Almacén de San José

Sayales, Estameñas, Anascotes, Merinos y Velos de todas clases .. Especialidad en Lienzos y Tejidos de estambre, lana, hilo y algodón para Hospitales, Asilos, : : Colegios y Comunidades Religiosas : :

José López Antolí Sucesor de José Feliú e Hijo

CASA FUNDADA EN 1884

FABRICA EN SABADELL

Despacho en MADRID: Calle de Atocha, núm. 43, tienda.—Teléfono 5116.

Apartado de Correos 624. Dirección telegráfica: ANTOLI

NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado. Pedimos a nuestros suscriptores que al efectuar la suscripción por tercera persona, tengan cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre, apellido, pueblo y provincia del donante. Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o el importe en sellos. Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

FABRICA DE VELAS DE CERA
BLANDONES, HACHIS Y BUJIAS

VILA - HERMANOS

ALBAIDA (VALENCIA)

FABRICACIÓN A VAPOR DE TODO LO
CONCERNIENTE AL RAMO DE CERERÍA

Compra-venta de cera amarilla en pan pura.

SOMBRERERÍA GUILLERMO GONZALEZ

Calle de Zamora, 1 y 3.—SALAMANCA

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Grandes surtidos en todos los artículos de este ramo.

IMPORTANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las hojitas de la HORA SANTA DE REPARACIÓN MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.